



LIBROS

ANTONIO CARKOVIC

“El gran puzzle del siglo XXI”

El libro de Antonio Carkovic, “El gran puzzle del siglo XXI y otros ensayos”, recién publicado por la U.M.C.E., se abre con las siguientes palabras: “Poco a poco en Dios, creó en el hombre. Por eso, creo en la educación como vía a través de la cual se actualizan, en un tiempo y en un espacio dados, las potencias humanas que han sido hechas a imagen y semejanza de su Creador”. Fe en Dios, fe en el hombre y fe, por ende, en la educación del hombre.

Desde esta perspectiva, clínica, por lo demás, posible para encarar con seguridad la tarea que se pretende, el profesor Carkovic, inicia su análisis de lo que ha sido y es la educación, particularmente en nuestras tierras. Dijo: “Algunos, habiendoclaridad donde había zonas brumosas, encontrando los hilos esenciales, destruyendo mitos que la incertidumbre pedagógica prefiere alimentar, haciendo aquello que tanto parece costar a muchos: pensar, ya atando cabos, obteniendo conclusiones y proponiendo futuro. Palabra a palabra, idea a idea, ensayo a ensayo, en los veinticinco que conforman el libro...yo hago algo de premonitorio en el nombre... el autor se va realizando dentro, que informa la forma, que no teme a la pregunta quemante, que no se avergüenza de confesar que a veces tampoco tiene respuestas, pero que se sabe que es un deber reflexionar, avivarse, buscar. Se dirá que su libro entero, válido por muchos conceptos, lo es sobre todo por el gozo evidente de la integración intelectual, de la apertura de posibilidades, del deseo de acercamientos reales a la solución”.

Educación que puebla salvar, en toda dimensión, al hombre. Y todo ello expresado con vehemencia, en un lenguaje preciso y elegante, propio de quien tiene algo que decir y sabe como hacerlo.

Sin duda que “El gran puzzle del siglo XXI” es el ensayo que asofla al resto, veinte de pensamientos desarrollados a través de dos décadas, que recogen la experiencia pedagógica amplia del autor. Por eso da nombre al libro. Porque ese gran puzzle, ese gran enigma del próximo siglo, que convoca a la vuelta de la esquina, es un gran conjunto de puzzles importantes que se resuelven en uno, definitivo: la educación o, mejor aún, la redención del hombre. Es cierto que hay situaciones que no admiten diálogos en la búsqueda de solución a su propuesta aserradora. Carkovic enumera, en selección personal— todo en él es personal— los problemas más heterodoxos y explosivos a futuro: no el desprecio

ecológico o la guerra atómica, sino el “hedonismo rufo, vulgar, animalesco, destructor de las entrañas divinas del hombre”, que terminará, si no se le pone atajo, por reducir a nuestra especie “a una virtual extinción biológica”. La cultura histórica y las tradiciones, pero como los estériles engranajes tras una palma que se dispuso industrializada, la submisión ensañante y diabólica, el urbanismo que aplasta a los personajes, el gusto empobrecido, los valores olvidados. “Las nuevas generaciones ignoran la Antigüedad, pero como los estériles engranajes tras una palma que se dispuso 22 milenios como ellos”, señala irónicamente el autor. La medicordia, en fin, por decir lo menos. El resabijamiento cultural que deshumaniza y empobrece. El mundo de celulóide que comprende pasa, que digiere Rubén Darío. Al rescate, pues, “La nueva Edad Media” postulada por Bendiven? “Una nueva y gran Edad Dorada, en que triunfe la cultura del espíritu del hombre y no la carne del hombre? Por supuesto. Y para ello, una vez más, necesitada de educar a la humanidad”.

Dejando a un lado la deshumanización del hombre, pseudonómico que defiende las bondades de su inteligencia y se postura ante ellas, olvidándose pronto de Dios. Pero como sólo quien ante Dios se arrodilla sabe vivir de pie, debe revertirse el fenómeno. Otra vez, por tanto, lo necesario resucita.

Tal vez lo mismo ocurre con la democracia, que convoca el serio problema de conciliar la organización de la polis en democracia con la subsistencia real de libertad de las personas y de los cuerpos intermedios de la sociedad, lo que la democracia debe causar por imperativo intrínseco a su propia inspiración filosófica. Hay una serie de factores que atentan, cada vez más, sobre la mantenimiento de la libertad a pesar del sistema que debiera sostenerla, convirtiéndole éste “en un puro ilusionismo”. Los problemas que hoy se plantean de un abrumador modo en cada clase, aquéllos que con su poder masacran las riendas de los gobiernos demócraticos, son indicios claros del probable desarrollo del problema. Nuevamente, pues, hay urgencia de educar al hombre para solucionar este nuevo puzzle.

A lo anterior se agrega la cultura gris de nuestro tiempo: la subversión

industrializada, la submisión ensañante y diabólica, el urbanismo que aplasta a los personajes, el gusto empobrecido, los valores olvidados. “Las nuevas generaciones ignoran la Antigüedad, pero como los estériles engranajes tras una palma que se dispuso 22 milenios como ellos”, señala irónicamente el autor. La medicordia, en fin, por decir lo menos. El resabijamiento cultural que deshumaniza y empobrece. El mundo de celulóide que comprende pasa, que digiere Rubén Darío. Al rescate, pues, “La nueva Edad Media” postulada por Bendiven? “Una nueva y gran Edad Dorada, en que triunfe la cultura del espíritu del hombre y no la carne del hombre? Por supuesto. Y para ello, una vez más, necesitada de educar a la humanidad”.

Una nueva piedad. El hombre debe movilizar todas las energías disponibles para construir, al interior de la polis, esta nueva educación, que será tarea de todos los organismos sociales, desde la familia hasta las cípulas políticas. Y con ese convencimiento, el ensayista sintetiza, en el trabajo que da nombre al libro, lo que él vislumbra como la misión de la redención del hombre. El desarrollo de cada idea ya había sido expuesto en ensayos previos, que pone también a disposición del lector. La visión, interesante, consigue una vuelta a los grandes valores, en centro los esfuerzos mayores en la formación de las nuevas generaciones, piedra angular sin la cual todo coro esfuerzo carecería de sentido; una permanente conciencia de que la dimensión religiosa es imprescindible en el proceso del crecimiento humano global de las personas; un privilegiar las humanidades clásicas, por la índole de trascendencia que llevan en su esencia misma, significando “el verbo, el pensamiento reflexivo y el conocimiento de la aventura del hombre en el tiempo y en el espacio en que Dios lo utilizó”; un acercarse en profundidad no al número de conocimientos de las ciencias positivas o experimentales, superable en corto lapso, sino al “lenguaje que de éstos se deriva”, que “en su total se sustenta su extraordinario dinamismo”; un preocuparse por humanizar la tecnología, considerando el anacronismo filosófico que en ella subyace; un ver al Arte “como factor determinante de calidad de vida”; en fin, la búsqueda del crecimiento ético y equilibrado del hombre.

Hermoso planteamiento, que proyecta a un futuro próximo algo que —se advierte en todos los

ensayos — el autor hubiera querido para ayer y para hoy. Hermoso planteamiento que nos obliga a repensar nuestros caminos actuales en la formación, hoy, de los profesores del próximo siglo. Hermoso planteamiento que nos hace ver, finalmente, más allá de nuestras particulares cercanías o distancias con las ideas que ofrece, la necesidad urgente de meditar y soñar con la mano de llevar la educación a su máxima expresión.

El aporte de esta nueva obra del profesor Carkovic, por tanto, es doblemente valioso: no sólo nos entrega una serie de ideas interesantes y atrevidas en torno a lo que debe ser la mayor preocupación actual de los profesores del próximo siglo. Hermoso planteamiento que nos obliga a repensar nuestros caminos actuales en la formación, hoy, de los profesores del próximo siglo. Reconquistar con su reeducción su dimensión espiritual, sin que nos oblide el camino de conocimiento, estudio, reflexión e investigación, que debe constituirse en la esencia de una Universidad que, como la nuestra, centra sus esfuerzos en la

tarea de desarrollar la Educación.

Con la misma fe en Dios y en el hombre con que el profesor Carkovic abrió las páginas de su libro, confío en que estos ensayos fructifiquen en el trabajo de muchos que, como él, creemos que la Educación es el único camino para rehumanizar al hombre.

Por Máximo FERNANDEZ F.

"El gran puzzle del siglo XXI" [artículo] Maximino Fernández F.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fernández Fraile, Maximino, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El gran puzzle del siglo XXI" [artículo] Maximino Fernández F.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)